

De Janon Quevedo, Lenin

*Los comités de bioética asistencial: sitios de
encuentro y de acompañamiento*

Vida y Ética Año 18, Nº 2, diciembre 2017

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

De Janon Quevedo, Lenin. "Los comités de bioética asistencial : sitios de encuentro y de acompañamiento" [en línea]. *Vida y Ética*, 18.2 (2017). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/comites-bioetica-asistencial-sitios.pdf> [Fecha de consulta:.....]

LOS COMITÉS DE BIOÉTICA ASISTENCIAL: SITIOS DE ENCUENTRO Y DE ACOMPAÑAMIENTO

Fecha de recepción: 28/09/2017

Fecha de aceptación: 25/10/2017

Mg. Dr. Lenin de Janon Quevedo

ldejanonquevedo@uca.edu.ar

- Magister en Ética Biomédica (UCA)
- Especialista en Medicina Clínica (UCA)
- Profesor de Bioética e Investigador en el Instituto de Bioética, Facultad de Ciencias Médicas (UCA)
- Médico de la Unidad de Terapia Intensiva del Hospital "Francisco Santojanni" de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Presidente del Comité de Bioética del Hospital "Francisco Santojanni"
- Miembro Titular de la Sociedad Argentina de Terapia Intensiva

Palabras clave

- Comité de ética clínica
- Sistema sanitario
- Juicio moral

Key words

- Committees of clinical Ethics
- Health system
- Moral judgment

RESUMEN [1]

Los comités de bioética asistencial o ética clínica son un grupo de profesionales de la salud, de origen diverso, que se reúnen para analizar la bondad de las acciones de quienes implementan cuidados sanitarios. La motivación real del análisis es la búsqueda en *común unión* del "bien" ya que sus integrantes manifiestan una necesidad íntima e intransferible de buscar al bien perfecto y perfeccionador de sí mismo. Así los comités constituyen una oportunidad para que la Verdad trascendente ilumine la resolución de cuestiones morales complejas. Respetando su naturaleza propia, el artículo postula al comité como un sitio donde es posible trabajar en la difusión de la Palabra, crecimiento en la fe y practicando la caridad gracias a una pedagogía que incluye pluralismo, acogida y diálogo transformador, a fin de abordar interrogantes éticos producto del progreso biomédico y biotecnológico.

ABSTRACT

A committee of Bioethics, also called committee of clinical Ethics, is a group of healthcare professionals from diverse origin that brings together to analyze goodness of the personal actions when providing health-caring. The analysis is motivated by seeking of "what is good" in a *common unity* way, since the committee members feel an intimate and non-transferable need for pursuing the perfect and crowning good. Therefore, a committee represents an opportunity for the transcendent Truth to enlighten the solutions of complex moral issues. Bearing in mind the proper nature of the committees, this paper suggests that a committee is a place where it is possible to work on spreading the Word, while growing in faith, and practicing charity through applying pedagogy involving: pluralism, welcome, and transforming dialogue in order to tackle ethical questions derived from biomedical and biotechnological progress.

[1] El presente artículo está basado en la ponencia del autor en el marco del X Congreso de la Federación Internacional de Bioética Personalista cuyo tema central fue "La Bioética Personalista al servicio de la Dignidad del Hombre. Nuevos rumbos: de *Aparecida* a *Evangelii gaudium*". Buenos Aires del 13 al 15 de octubre de 2015.

"Asisto a las reuniones del comité con el mismo entusiasmo e interés que, cuando joven, asistía a las clases en la Facultad de Derecho"
Héctor [2]

INTRODUCCIÓN

En la obra la *República*, Platón nos cuenta que a Sócrates le preguntaron ¿qué era el bien?, pero éste no pudo contestar porque era algo demasiado elevado. En su lugar prefirió explicar un fruto del bien usando la analogía del sol, dueño de la luz: [3] así como la luz media entre el sentido de la vista y la posibilidad de que un objeto sea visto –argumentaba Sócrates– la verdad que proviene del bien y la esencia del ser iluminan el alma para que ésta conozca y comprenda. El bien permite comprender las cosas y a la vez añade esencia al ser, sin embargo, no es esencia, sino algo superior en dignidad y poder [4] puntualizó el filósofo.

Hay personas que al cuidar de la salud del otro deciden reunirse para responder dos simples preguntas: ¿qué decisión debo adoptar? y ¿cómo debo actuar? [5]

Ciertamente así es como nace un comité de ética asistencial, también llamado de bioética clínica, pero en realidad lo que convoca a estas personas es la búsqueda en *común–unión* del bien.

Pareciera ser que estos cuidadores en algún momento de sus vidas ya se toparon con el bien y, desde entonces, no quisieran apartarse de él. Es que hay un acontecimiento que marca una orientación determinante y da un nuevo horizonte a la vida de un individuo. Este acontecimiento no es una decisión ética ni tampoco una gran idea, sino que es producto del encuentro con "una Persona". [6]

Se trata de un encuentro con el Bien. El Fin último, perfecto y perfeccionador de sí mismo, [7] capaz de inspirarnos una relación amistosa [8] que no puede ser sino benevolente y mutua. [9] Un Bien

[2] Héctor es un abogado jubilado que aporta su gran experiencia en el ejercicio del derecho sanitario.

[3] JANNOT, A. Plato's Theory of Forms: Analogy and Metaphor in Plato's Republic, *Undergraduate Review*, 6, 2010, pp. 154-157.

[4] Cfr. PLATÓN. *La República*, 506 d, 508 a, 508 d, 509 b.

[5] UNESCO. *Creación de los Comités de Bioética*, París, Publicaciones UNESCO, 2005, p. 12.

[6] BENEDICTO XVI. *Deus caritas est*, 12, 2005.

[7] Cfr. DE AQUINAS, T. *Summa Theologiae*, I-II, q. 1, a. 5.

[8] *Ídem*. II-II, q. 23.

[9] Cfr. ARISTÓTELES. *Ética*, Libro VIII, Cap. II., Traducción de Patricio Azcárate, Buenos Aires, Losada, 2004, p. 291.

con rostro humano que es Bien-con-nosotros y cuyo encuentro es "un encuentro con los hermanos, un acto de unificación y responsabilidad hacia el otro y hacia los demás". [10]

Los comités de bioética son grupos humanos que se plantean y estudian minuciosamente determinados valores individuales o sociales, a través del examen de la propia conducta y de la de los demás. A tal fin consultan bibliografía especializada al igual que teología y filosofía. [11] Sus miembros proceden de diferentes profesiones sanitarias, del trabajo social, del administrativo-contable, de la pedagogía y de carreras humanísticas como la antropología, filosofía o teología, sin prescindir de la participación de un abogado perito en leyes de salud, un miembro de la comunidad y un especialista en Bioética. El trabajo grupal permite que el equipo supere las limitaciones - siempre posibles por nuestra condición individual- provenientes de la observación del mundo desde una perspectiva puramente personal. El grupo se reúne e

interactúa de forma tal que cada uno "aprovecha los puntos fuertes de sus colegas y de algún modo compensa sus puntos débiles". [12] Todos poseen diversos orígenes, todos hablan en sus propias lenguas, pero todos se integran al unísono y se entienden a la perfección, como emulando un moderno Pentecostés.

EL LEGADO DE APARECIDA

La Conferencia de *Aparecida* nos recordó a los laicos que también somos Iglesia: asamblea convocada por Cristo para llevar su testimonio al mundo entero, [13] enviados para dialogar y transformar. [14] Los laicos, en comunión con los pastores, somos corresponsables en la construcción de una sociedad conforme al Evangelio. [15]

Entonces ¡qué mejor que difundir ese testimonio entre personas ávidas de encaminar sus acciones hacia la verdad trascendente y, sobre todo, teniendo en

[10] BENEDICTO XVI. *Discurso inaugural en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Aparecida, Brasil, 13-31 de mayo de 2007.*

[11] UNESCO, *Creación...op. cit. p. 13.*

[12] *Ídem. p.14.*

[13] BENEDICTO XVI. *Discurso inaugural...op. cit. p. 21.*

[14] V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE. *Documento Conclusivo, 282-283, Aparecida, 2007.*

[15] *Ídem.*

cuenta que tales acciones recaen directamente sobre el bien máspreciado entre los preciados: la vida humana!

No es extraño pensar que el interés en la Bioética provenga de una búsqueda individual, íntima e intransferible de satisfacer la necesidad de verdad. La naturaleza grupal de los comités hace posible encontrarse con la Verdad junto a los otros; y su peculiaridad asistencial permite aproximarse al Nazareno en el sufrimiento del enfermo y el afligido. Son ámbitos amables para proponer cual invitación la Palabra y reflexionar gracias a su ayuda. Cuando un miembro del comité se pregunte ¿qué debo hacer? es el momento de recordar la respuesta que –como dice Juan– el Maestro les respondió a sus discípulos: “vengan y lo verán”. [16]

LOS COMITÉS DE BIOÉTICA: ESPACIOS DE DIFUSIÓN

Esto no consiste en transformar un comité en un seminario teológico, y menos aún, que sus reflexiones evoquen sermones u homilias. De ser así estaríamos cometiendo un gran error. No olvidemos que la realidad terrena tiene una

autonomía legítima que son las “propias leyes y valores” de las cosas creadas y de la sociedad misma. Son esas leyes y valores que deberán ser descubiertos, ordenados y empleados. [17] En todo caso, consiste en pensar que la Palabra es el *gold standard natural* que previene la reducción de la Bioética en un mero acuerdo entre individuos; particularmente, cuando las reflexiones subjetivistas distorsionan el sentido del comité y lo encarrilan hacia el relativismo, olvidándose que el *com-mittere* es una misión indefectiblemente conjunta.

Considerando que las funciones propias de un comité son: recomendar, normar y educar y sin pretender interferir en sus características constitutivas, se podría trabajar en tres ejes conceptuales que, desde una respetuosa audacia, me he atrevido a denominarlos: Paulino, Petrino y Juanino.

Eje I o Paulino: el comité como areópago de la modernidad

Lo primero que Pablo de Tarso hizo al dirigirse a los atenienses fue reconocer sus virtudes elevadas para luego invitarlos a buscar el motor de lo existente en cada uno de ellos; recordándoles que, al ser el

[16] Juan 1, 39.

[17] Cfr. PABLO VI. *Gaudium et spes*, 36, 1965.

motor, el "origen" no puede ser producto de sus acciones, [18] de la misma manera en que el sucesor no puede engendrar a su predecesor.

Los comités de bioética son plataformas excelentes, y quizás unas de las mejores con que cuentan los estados modernos, para examinar y analizar las cuestiones morales complejas [19] que plantean los avances de la biomedicina y biotecnología. Ellos no están ajenos a gentiles contemporáneos como el secularismo, hedonismo, relativismo o utilitarismo; ni de tentarse con aplicar recetas que conciben la realidad como el simple rejunte de bienes materiales, problemas sociales, económicos y políticos "amputando la realidad fundante y por esto decisiva". [20]

Son espacios abiertos donde la razón permitirá demostrar que aquella realidad fundante y decisiva no es consecuencia del obrar humano, como sí lo son las leyes civiles o las posibilidades científico-técni-

cas, criterios únicos con los que hoy se pretende determinar la realidad.

Eje II o Petrino: la confianza en la persona humana "creatura"

Simón Pedro escribía que por la fe conocemos la Verdad y somos partícipes de su naturaleza divina. [21]

Un saber confiado es aquel que se ha obtenido *con-fidere*. Un conocimiento donde la razón no investiga ni demuestra lo que sabe. Es conocer sin dudar, sospechar u opinar, es pensar y asentir al mismo tiempo. [22] Es la confianza de un niño en la bondad contenida en las intenciones de su madre.

Lo dicho no pretende privar a los integrantes del comité del uso de la razón para encontrar la verdad. Una búsqueda sin discernimiento profundo conduciría a la dictadura del relativismo que tiene por última medida al "propio yo y sus antojos". [23]

[18] Cfr. *Hechos* 17, 22-29.

[19] UNESCO. *Creación...op. cit.* p. 17.

[20] BENEDICTO XVI. *Discurso inaugural...op. cit.*

[21] Cfr. *Segunda carta de Pedro*, 1, 3-4.

[22] Cfr. DE AQUINAS, T. *Summa Theologiae*, II-II, q. 2, a. 1.

[23] RATZINGER, J. *Homilía de la Misa "pro eligendo pontifice"*, Ciudad del Vaticano, 18 de abril de 2005.

Por el contrario, confiar es usar la razón para discernir que el ser humano no es apenas un animal superior, sino materia biológica superlativamente compleja, poseedora de un mapa genotipo-fenotipo único e irrepetible en su especie, soberana y fin en sí mismo y existente en unidad dual cuerpo/alma denominada "persona". Que la persona es "creatura" portadora de raciocinio, libre albedrío y dominio de sus actos que le permiten por sí misma dirigirse hacia el bien. [24] Que su naturaleza expresa al mismo tiempo una dimensión biológica, psíquica, social y espiritual. Y justamente esta condición de ser espíritu, persona y trascendencia, la separa del resto de criaturas dentro de una jerarquía donde no todos los seres vivos tienen el mismo plano, [25] ni la misma responsabilidad.

Confiar es echar raíces en el terreno de la incertidumbre: aquella posibilidad desconocida de la vida que ni las matemáticas con su razón probabilista, ni la filosofía con siglos de reflexión, han podido explicar su misterio. No es de extrañarse, pues para Einstein el misterio es

"un conocimiento de la existencia de algo que no podemos penetrar, de manifestaciones de la razón más profunda y de la belleza más radiante que son accesible solamente a nuestra razón en sus formas más elementales". [26]

Mientras tales formas racionales no encuentran respuestas al ¿por qué? de la enfermedad, o del fracaso del tratamiento, la confianza ofrece una respuesta al ¿hacia qué? (τέλεος-telos) y al ¿para qué? (ἄξιος-axios) de la existencia. No es una confianza irracional, todo lo contrario, propone un *logos* teleológico y otro axiológico que sirven de ayuda a la hora de comprender la existencia personal. Confiar es conocer bien que el individuo existe dentro de una dimensión histórica, pero "su plenitud no está en los límites de la historia". [27]

Eje III o Juanino: la caridad como modo de deliberación

El evangelio de Juan nos habla de un mandato: el amor. [28] Pero ¿cómo hablar

[24] Cfr. DE AQUINAS, T. *Summa Theologiae*, II-I, Prólogo.

[25] Cfr. SGRECCIA, E. *Manual de Bioética*, Madrid, BAC, 2009, p. 747.

[26] EINSTEIN, A. *The world as I see it*, 1949, Traducción del inglés propia. Disponible en: https://archive.org/stream/AlbertEinsteinTheWorldAsISeeIt/The_World_as_I_See_it_AlbertEinsteinUpByTj_djvu.txt.

[27] WOJTYŁA, K. *El hombre y su destino*, Madrid, Biblioteca Palabra, 2005, p. 206.

[28] Cfr. *Juan* 13, 34.

de amor en el ámbito de las ciencias de la salud? ¿Cómo se lo define? ¿Cómo se lo mide? ¿Son amor y ciencia compatibles?

El amor está prácticamente excluido del lenguaje científico-técnico debido a que es considerado una categoría no empírica; sin embargo, la verdad se impone por sobre las modas racionalistas. Amor es: empatía, simpatía, compasión, compenetración, sintonía, misma onda y demás formas de llamar a la caridad que, efectivamente, nadie la midió ni la pesó, pero ¿podría alguien aseverar que alguna vez no la percibió?

La caridad se ofrece como hilo conductor de las funciones de un comité, pues con la "sal" que ella aporta es posible transformar las decisiones inteligentes -que se rinden a los pies del cálculo y la experimentación- en decisiones sabias. [29]

Es la sabiduría, y no solamente el conocimiento, la que permite resolver los interrogantes complejos que un comité analiza. El ingenio aportado por la sabi-

duría permite enfrentar tensiones derivadas de la pluralidad de los comités entre estas: la aridez del relativismo ético y la imposición de modelos bioéticos ajenos a la cultura local. La misma UNESCO ha advertido sobre el riesgo de un "imperialismo intelectual" [30] o "colonización ideológica" [31] que en último término es una irresponsabilidad. El personalismo tiene una respuesta concisa: sabe que "no se sirve a ideas, sino que se sirve a las personas". [32]

LA PEDAGOGÍA

Lo propuesto sería difícil de realizar si no se lo abordara de una manera adecuada y para esto es crucial la pedagogía. Me gustaría marcar unos cuantos puntos:

1. Los comités son mecanismos democráticos que dan cabida a diversos puntos de vistas. Estos pretenden armonizar "no solo los intereses de los pacientes, sino también los del personal médico" [33] y resto del equipo de salud. En este sentido es necesario

[29] Cfr. BENEDICTO XVI. *Caritas in veritatis*, 30, 2009.

[30] UNESCO. *Creación...op. cit.* p. 12.

[31] FRANCISCO. *Discurso ante la 70ª Asamblea General de las NNUU*, New York, 25 de septiembre de 2015.

[32] FRANCISCO. *Viaje Apostólico a Cuba, Homilía en la Plaza José Martí*, Ciudad de La Habana, 20 de septiembre de 2015.

[33] UNESCO. *Creación...op. cit.* p. 36.

[34] Cfr. BENEDICTO XVI. *Discurso inaugural...op. cit.*

recordar la tradición cristiana de una sana laicidad que incluye pluralidad de posiciones políticas. [34] Ello permite la renovación y actualización de las estructuras justas, las que jamás se completan de modo definitivo. [35]

2. Educar en comunidad es seguir un modelo mariano de atención, servicio, entrega y gratuidad; abordaje insustituible para desarrollar el arte de escuchar y el arte de acompañar. [36] Las decisiones bioéticas implican cargas pesadas, no para la razón, sino para el alma. Es por esto que los profesionales y los pacientes deben ser escuchados desde la proximidad del corazón para conseguir una comunicación verdadera. [37]
3. La apertura y pluralidad del comité no es sinónimo de inexistencia de límites. Sin límites no hay refugio posible, el grupo pierde proximidad y se hace imposible la acogida. El personalismo sabe que el ser evangélico es poder

corregir y ayudar a crecer a una persona, reconociendo su error objetivo, pero sin emitir juicio sobre su responsabilidad y culpabilidad. [38] La misericordia de los miembros del comité se palpa en su decisión de no transformarse en la "policía de la ética". [39]

4. Los laicos estamos convocados al diálogo transformador, por ende, cada caso que el comité analice, y siempre que la prudencia lo aconseje, puede ser la oportunidad para recordar el camino del Salvador: el gozo, cuando se trate de una embarazada o una vida recién iniciada; el poder transformador y luminoso de la recomposición de vínculos y afectos en cualquier momento de vida; el dolor en la angustia por la enfermedad; y la gloria en el sentido de trascendencia tan necesario para el moribundo.
5. Finalmente, la moralidad vivida del hombre común es una experiencia arraigada a un entorno cultural pro-

[35] *Ídem*.

[36] Cfr. FRANCISCO. *Evangelii gaudium*, 169, 171, 2013.

[37] *Ídem*.

[38] *Ídem*, 172.

[39] UNESCO. *Funcionamiento de los comités de bioética: procedimientos y políticas*, París, Publicaciones UNESCO, 2006, p. 24.

[40] Cfr. BENEDICTO XVI. Discurso inaugural...op. cit.

pio, con valores también propios. En nuestra realidad latinoamericana, el alma de sus pueblos está encarnada en la religiosidad popular. [40] Por consiguiente, la participación del representante de la comunidad es indispensable para nutrir las decisiones con *sapientia populi* pues ahí también está la semilla del Verbo.

CONCLUSIONES

Los comités de bioética asistencial son un grupo diverso de profesionales de la salud que, ayudados por profesionales de carreras humanísticas, analizan

sus propias conductas en relación al bien. La necesidad de los miembros del comité por conocer lo que está bien convierte al grupo en un espacio propicio para conocer al Bien con rostro humano, lo cual acontece como encuentro entre hermanos. El encuentro es una oportunidad para el diálogo transformador en torno a tres ejes: la difusión de la Palabra entre los nuevos gentiles, la confianza en la persona como creatura, y la caridad como modo de deliberación. A tal fin se propone una pedagogía que consiste en: pluralidad política, vocación mariana de servicio, acogida, diálogo transformador y valoración de la sabiduría popular.